



El ejercicio de hacer visible lo invisible. Acerca de la foto etnográfica*

A propósito de la fotografía del Barrio Obrero de Mauricio Mejía B.

Juan Manuel Pavía C.**

Resumen

El presente artículo expone las posibilidades de la fotografía como técnica y estrategia de la descripción de las prácticas culturales, como recurso etnográfico y como texto de la investigación etnográfica en los barrios populares de Cali, a partir de las imágenes tomadas por el comunicador social Mauricio Mejía Benard, para el proyecto de cartografías del campo cultural de Cali. El texto explora las ventajas de la comunicación interactiva en el juego hermenéutico de la interpretación de la cultura propia.

Palabras Clave:

Fotografía, etnografía, cultura.

Making the invisible visible: on photo-ethnography

About M. Mejía B.'s pictures of the "Barrio Obrero"

Abstract

The following article discusses photography as an ethnographic resource, as a technique and a strategy for describing cultural practices and as a form of discourse in the ethnographic research of lower class Cali neighborhoods. This is achieved through the analysis of pictures taken by the social communicator Mauricio Mejía Benard for Cali's cultural cartography project. This essay explores the advantages of interactive communication in the hermeneutical interpretation of local culture.

Keywords: Photography, ethnography, culture.

Presentación

La foto etnografía en la Cartografía Cultural de la ciudad que habitamos, es una posibilidad pedagógica- didáctica de aprehensión de la cultura de la investigación en el ejercicio de la

producción discursiva documental. *El ejercicio de hacer visible lo invisible.*

La estructuración, con base en imágenes, fotos, mapas, la elaboración de libretos y el guión (siempre parcial e incompleto) de los sujetos, sus escenarios y sus interacciones, la

* Evaluado por: Consuelo Posada. Par Académico Colciencias

** Profesor de la Facultad de Comunicación Social. Perteneciente al grupo de investigación en comunicación. Categoría A de Colciencias.



Fotografía: Maria del Pilar Aristizabal, estudiante Facultad de Comunicación Social. UAO

recuperación de los hechos de significación y las historias de vida en tanto textos culturales, es útil para la comprensión de los imaginarios que hemos construido y vital para su discusión, análisis y socialización, puesto que como registro recogen los fragmentos de la situación en la que se articulan prácticas y saberes susceptibles de ubicarse e interpretarse con relación a campos culturales.

Se parte de considerar los momentos de la vida humana como fragmentos que el lenguaje y la cultura reconstruyen, pueden registrarse y observarse con la cartografía e interpretarse con la etnografía de estos fragmentos, en tanto posibilidades de comprensión de construcciones simbólicas que subyacen en la organización de la realidad social donde operan.

Se argumenta que estos fragmentos se organizan en el tiempo, desde una concepción de tiempo y, que al igual que la práctica de lo musical, se pueden registrar temporalmente, en su tránsito por un espacio de fuerzas y en un mapa o pentagrama o en cualquier soporte textual.

La comprensión de los fenómenos de comunicación de las sociedades urbanas complejas y de su entramado, en el concierto del conjunto de fenómenos que ocurren en la dinámica de cambio cultural y el de las relaciones que tejen los actores sociales urbanos, en América Latina, ha conducido a reevaluar los métodos y técnicas de observación y aprensión - comprensión de las realidades sociales.



Tal empeño ha sido abanderado por algunas de las disciplinas científicas, entre ellas, la geografía social, la sociología de la cultura, la antropología urbana, la pragmática de la comunicación y la hermenéutica, audio, escrito, visual. En ellas converge el interés de rastrear las huellas de los actores, los lugares, los hechos y acontecimientos, los artefactos, los productos materiales y simbólicos de la cultura como paso necesario para su comprensión contextualizada. Como textos en contextos o como contextos textualizados.

Como texto contextualizado, la vida humana se organiza como un drama, una comedia, una tragedia, una epopeya o una noticia. En fin, como un conjunto de signos codificados en el sistema de las posibilidades prácticas de la comunicación, sea relato de relatos, historia, representación, narración o una actuación social.

El concepto y categoría de *campo* resulta apropiado para abordar la investigación cultural, dado que ciertas prácticas de ciertos sujetos en el macro mundo y la trama de la vida cotidiana comunicada con base en códigos de referencia cultural urbanos, parecen demostrarlo.

En Colombia, en el Valle del Cauca y en la ciudad de Santiago de Cali, el rastro de los hechos, sus particularidades sociales y culturales aún está por recoger, y su comprensión, como aspecto fundamental de lo que *hemos llegado a ser*, se encuentra en el límite de ciertas especulaciones científicistas sin soporte empírico y en las voces de los sistemas masivos de difusión que opacan la labor de investigadores cuyo aporte es importante para la ciencia de la región y para el encauzamiento de los proyectos de vida de ciudadanos de culturas híbridas.

Este encauzamiento mueve el interés por el estudio de las prácticas de la cultura urbana, del

interés por la comunicación social como complejidad y el *interés* por la educación de científicos sociales, avalada por varios interrogantes de diverso tipo ¿Qué imaginarios se juega la cultura urbana en América Latina a través de estas prácticas culturales? ¿Qué utilidad hegemónica se manifiesta en estas divisiones y fragmentaciones de la interacción comunicativa? ¿Qué pistas arroja el análisis a partir de la cartografía cultural de una plaza, un barrio de una ciudad en una periodo significativo? ¿Qué pragmáticas, semánticas y semióticas son compatibles con una sociología de la cultura y una antropología urbana?

¿Qué es lo que, los grupos sociales, cuyo sentido de pertenencia está por fuera, o en los límites de un campo estudiado (los que sugieren otra pertenencia) entienden por Cali, por *la ciudad*? ¿Qué sentidos se actualizan?, ¿Desde qué campo simbólico se define el “afuera”?, ¿Qué otras construcciones de realidades están en juego? ¿Qué posibilidades de mediación de proyectos multiculturales de vida urbana aportaría esta línea de trabajo?

Entre estas tensiones, nosotros elegimos la siguiente pregunta:

¿Con qué criterios integrar la fotografía a la aproximación comprensiva de estas problemáticas? Nuestros aportes, aún notas de borrador, apuntan a rescatar ciertos principios que se exponen a continuación.

La fotografía conjuga varias prácticas sociales imbricadas en la comunicación, reúne y convoca campos culturales y al hacerlo se piensa como posibilidad del lenguaje y el conocimiento.

La fotografía puede ser la excusa técnica para desinstrumentalizar la mirada, sacarla de la línea de observación exclusivamente



racionalista y permitirle redirigirse al sujeto observado para que éste asuma el problema de representarse desde sus propias visiones.

Cuando lo que se pretende es publicar, hacer del conocimiento público las prácticas sociales propias de la acción social de los actores involucrados en el diálogo con los investigadores, tal representación se convierte en un espacio de análisis del sentido de la cultura vivida.

La manera particular de asumir la interacción entre el sujeto que se interroga desde el lugar del diálogo, que no pretende pasar por la superficialidad de la foto noticia, de la encuesta o por la dignidad política de la entrevista o la foto reportaje, busca crear una situación de comunicación interpersonal de intercambio de saberes, un encuentro, una cita posible acordada y mediada por otros sujetos igualmente interesados en la comprensión y acción mutua sobre un ambiente hostil. Los personajes que construyen en el diálogo estas historias eligen su tiempo narrativo, expositivo e ínter subjetivo para hablarse puesto que desean darse a conocer, participar en la construcción del escenario de lo visible con su experiencia vital, desean ser públicos exponiendo un relato imaginario.

La fotografía, como el amor o el sexo, puede enfatizar en el instrumento o en el proceso o en el ejercicio del acto mismo, y como arte instrumental puede redimir la retención de impresiones sensibles físicas y simbólicas.

La fotografía es magia, mito y discurso, al servicio de estudiantes de Comunicación Social; toma partido por el diálogo entre la ciencia y la literatura, discute el método.

Por una comunicación breve

La hermenéutica de la situación de comunicación audiovisual consiste en tomar partido por dos posturas reconciliables; una que aboga por un problema de eficacia, eficiencia y efectividad y otra, por un problema social humano con particularidades culturales. La salida al problema de control terapéutico de la eficiencia, ha sido resuelta con la aplicación de la técnica de la velocidad a la transmisión de señales y símbolos en los tiempos ligeros de la globalización de lo local. Lo masivo. Y es que el capitalismo para conectar al mundo requiere acelerar el tiempo con la ciber- máquina. El tiempo informativo se transmuta en una plusvalía deshumanizante que limita, excluye el tiempo para los encuentros casuales o el tiempo privado.

Somos la agenda, no es, la hacemos...

Disminuye entonces el tiempo para percibir en la emoción y en la en acción, del encuentro con el otro y lo otro. De públicos debemos pasar a ser actores sociales.

La comunicación efectista se edifica en encuentro fugaz de la difusión con la confusión.

En esta falacia se mueve la supuesta ligereza de los medios. Se trata de un des-encuentro en la fusión con la máquina del tiempo.

La información ni dice, ni conoce, ni nombra. Para que haga, requiere de procesos, sistemas y recursos de alto nivel mercocientífico que sólo producen los países ricos y venden viejos y caros a los países pobres como innovación tecnológica e ideología consumista.

La información estadística no logra dar soluciones a la exclusión, al hambre, el



desequilibrio social o al ejercicio libre de la política. Las soluciones provienen del trabajo social y la acción comunicativa. El trabajo social supone seres que se requieran en el uso de capitales. Uno de esos capitales es el simbólico, estético-técnico como el utilizado por la fotografía, la radio y el cine en su trabajo comunicacional.

La comunicación breve no es leve. Se encuentra con el problema cambiado: un problema estético, simbólico y técnico. Pretende dirigir la técnica con el lenguaje y abraza su propuesta a la ruptura de códigos en la experiencia subjetiva e ínter subjetiva de expresar comprensión. Expresar para ser. Para interpretarse en situación. La barrera comunicativa que encuentra esta postura, no es la seducir a la masa o persuadir a la audiencia, sino la de interpretar al otro en los usos de los símbolos que produce desde la experiencia de vida cotidiana.

La comunicación breve, es la del investigador que como viajero se vale de información selecta para expresar e interpretar las situaciones históricas.

La brevedad en la expresión y el intercambio no se oponen a la rapidez, se sirven de ella para alargarla en beneficio de la relación social humana.

La comunicación en la brevedad media la selección de información desde las necesidades humanas de estar con otros para recrear y discutir los imaginarios sociales.

Concebimos los Imaginarios como construcciones simbólicas actuadas, con los que los grupos humanos guían, juegan su acción social como recurso de clase, de distinción o comprensión hegemónica del mundo.

Ejemplo:

Le preguntan a uno de los científicos locales,

Oiga y a usted,

¿Por qué investiga Cali, o Santiago?,

y.. Eso de lo Urbano, eso, ¿ por qué?

Hombre, dice el viejito,

Es que yo vivo aquí hace rato..., me relaciono aquí y en eso de la comunicación estoy metido.

Ahh!

Todo lo que se pueda hacer en la práctica social de la comunicación por búsqueda de las autonomías e identidades en las relaciones sociales o por la construcción libre de su lugar en el mundo es poco.

No hacerlo es muy tonto, muy ciego.



Bibliografía

- ANDERWALD, Lieselotte. (2001). “*Oral History material as a source for dialectological studies*”, September.
- ANDERSON, Benedict. (1983). “*Imagined communities: reflection on the origin and spread of nationalism*”. Londres: Verso Editions..
- APPADURAI, Arjun. (2001). “*La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización*”. Buenos Aires: Trilce/FCE..
- BHABHA, H. (1994). “*The location of culture*”. Londres, Routledge.
- BRISSET, Demetrio E. (1999). “*Acerca de la fotografía etnográfica*”, *Gazeta de Antropología*, 15, _____ . (2004). “*Antropología visual y análisis fotográfico*”, *Gazeta de Antropología*, 20.
- CLIFFORD, J. (1995). “*Dilemas de la Cultura*”. Gedisa, Barcelona, Parte I y II.
- DERRIDA, J. (1997). “*El monolingüismo del otro*”. Manantial, Buenos Aires.
- — — — (1998). *De la gramatología*. Siglo XXI, México.
- GAMBOA CETINA, José. (2003). “*La fotografía y la antropología: una historia de convergencias*”, *Revista Latina de Comunicación Social*, 55, abril-junio
- MARTÍN NIETO, Eva. (2005). “*El valor de la fotografía. Antropología e imagen*”, *Gazeta de Antropología*, 21
- SAID, E. (1990). “*Orientalismo*”. Libertarias, Madrid, pp. 19-141.
- WOOLGAR, Steve. (1991). “*Ciencia: abriendo la caja negra*”. Anthropos, Barcelona.
- REGUILLO, Rossana. (2001). «*Imaginario locales, miedos globales: construcción social del miedo en la ciudad*». Estudios. Revista de Investigaciones literarias y culturales, 17. Caracas: Universidad Simón Bolívar, p. 47-64.
- SEWEL, William (1992). «*A theory of structure: Duality, agency, and transformation*». American Journal of Sociology. Chicago: University of Chicago.